



Banco Interamericano de Desarrollo  
Departamento de Desarrollo Sostenible  
División de Desarrollo Social

## De la Jefa de la División

En este ejemplar deseamos compartir con ustedes algunas de las deliberaciones y resultados de las recientes conferencias que la División de Desarrollo Social ayudó a coordinar. Tratan temas sociales complejos para los que hay poca evidencia sólida y aun menos instrucciones claras para la acción. Agradecemos a nuestros colaboradores en el Banco y en las agencias externas quienes se nos aunaron para coordinar y auspiciar estos eventos, con los que esperamos haber añadido conocimientos útiles. Los documentos que se presentaron en las conferencias, al igual que los otros materiales que se han producido—un vídeo y un mapa sobre las personas con discapacidades, además de un banco de datos para la mujer—ya se encuentran disponibles, o lo estarán muy pronto, a través de la librería del Banco o por medio de la página Web de la División.

Mayra Buvinić

### En esta edición:

Salud .....	3
¿Sabía que...? .....	3
Mujer en el desarrollo .....	4
PROLID .....	5
Publicaciones .....	7
Inclusión social .....	8
Unidad de pueblos indígenas y desarrollo comunitario ...	10



El Presidente del BID, Enrique V. Iglesias (en sexto lugar desde la derecha), la Primera Dama de Chile Luisa Durán de Lagos, el conductor de programas "Don Francisco" y la Primera Dama de Ecuador Isabel de Noboa (respectivamente en cuarto, tercero y segundo lugar desde la derecha) dialogan con participante del Seminario sobre discapacidad, el cual se llevó a cabo durante las Asambleas Anuales del Banco.

## La importancia para el desarrollo de aumentar oportunidades para las personas con discapacidad

POR ERNEST MASSIAH



En la mayoría de los países de la región, particularmente en las áreas rurales, los niños discapacitados confrontan problemas para encontrar escuelas que los acepten o que tengan maestros especialmente capacitados para trabajar con alumnos con discapacidad.

En realidad, son pocas las escuelas tanto en zonas rurales como urbanas que están diseñadas para ofrecer acceso a las aulas o los baños para los estudiantes que tienen discapacidades físicas o visuales. Si el niño es uno de los pocos afortunados que termina la escuela primaria, se repetirá el problema de poder encontrar una escuela secundaria que lo acoja. En América Latina y el Caribe, son pocos los estudiantes con discapacidad que ingresan a la universidad. Las barreras físicas y el bajo nivel de expectativas existentes estructuran la perspectiva del estudiante con discapacidad en relación con la educación inclusiva.

Por otro lado, tampoco es fácil para una persona con discapacidad ingresar al mercado del trabajo. Es muy probable que a esta persona que busca empleo se le ofrezcan puestos por

debajo de su nivel de capacitación o de sus calificaciones y, si fuera empleada, es muy probable que le paguen menos que a un homólogo sin discapacidad. Además, es muy probable que la búsqueda de empleo revele discriminación patente y tácita—a alguien que busca trabajo se le puede negar dicho empleo a pesar que se encuentre calificado para realizarlo a cabalidad; las expectativas de desempeño pueden ser bajas y los colegas, al sentirse temerosos o incómodos y estar poco familiarizados con personas con discapacidad, pueden restringir la interacción social con un colega que tiene una discapacidad.

Si conseguir un trabajo es tarea difícil, el llegar al trabajo será aun peor. Pocos sistemas de transporte público en la región tienen instalaciones que acojen adecuadamente a personas con discapacidad. En la mayoría de las



ciudades, las calles no facilitan el movimiento de las personas en sillas de ruedas o con impedimentos visuales. Una vez que hayan logrado  
*ver página 2*



Ernest Massiah, especialista de desarrollo social del BID con el conocido conductor de programas Mario Kreuzberger (Don Francisco) en el seminario del BID sobre personas con discapacidad.

Llegar al lugar de trabajo, llegar a la oficina será todo un desafío. La mayoría de los edificios de oficinas en América Latina y el Caribe no son accesibles para las personas con discapacidad; además, el equipo de oficina y la planificación de espacio por lo general es insensible a las necesidades de las personas con discapacidad. Los baños, cafeterías y estaciones de trabajo tampoco están diseñados para acomodar a los trabajadores con discapacidad. Y, al final del día de trabajo, se volverá a repetir la lucha del transporte de regreso a casa.

Sólo recientemente hemos empezado a descubrir las ventajas de incluir a las personas con discapacidad en el desarrollo económico y social. Cada persona con discapacidad a la que se le permite ser económicamente independiente reduce el tiempo que aquellos encargados de su cuidado dedican fuera de la fuerza laboral y aumenta la

productividad general. Con los avances tecnológicos que han ocurrido en los últimos 10 años, en especial, con el desarrollo de programas de computadora para personas con discapacidad, se han ampliado grandemente las posibilidades para su inclusión en la sociedad. Estos programas han cambiado la manera en la que se puede obtener acceso y enviar información. Los cursos universitarios en línea, las áreas nuevas de empleo en tecnología y el crecimiento del teletransporte laboral diario les ofrecen a las personas con discapacidad nuevas oportunidades para la inclusión económica.

Sin embargo, los desafíos de la inclusión no se restringen al área económica. Las barreras para la inclusión social también son formidables. El acceso a diversas formas de recreación—estadios de fútbol, cines y museos—está restringido para las personas con discapacidad; a menudo, los hogares subvencionados por el estado no son accesibles para todos y, en muchos países de América Latina y el Caribe, las personas con discapacidad se encuentran ancladas dentro de conceptos tan limitantes tales como “los incapacitados” y los “inválidos”. En algunas sociedades, incluso se debaten y cuestionan los derechos de las personas con discapacidad para casarse y tener hijos.

En los años 90, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) empezó a abordar temas relacionados con la

ver página 12

## Nombramientos del Gerente y Subgerente del Departamento de Desarrollo Sostenible

● El señor **Carlos M. Jarque** fue nombrado Gerente del Departamento de Desarrollo Sostenible, efectivo el 16 de enero del 2001. El señor Jarque, ciudadano mexicano, posee un Doctorado en Economía de la Universidad Nacional de Australia y estudios post doctorales en economía y econometría de la Universidad de Harvard. Cuenta también con una Maestría en Ciencias de la “London School of Economics and Political Science” y una Licenciatura en Actuaría de la Universidad de Anáhuac. El señor Jarque fue Secretario de Desarrollo Social en el último gobierno de México.

● El señor **Johann-Christof Kuechemann**, anteriormente, Asesor Jefe en el

Departamento de Desarrollo Sostenible asumió el cargo de Subgerente en el recientemente creado Subdepartamento de Desarrollo Social y Gobernabilidad el 1 de enero del 2001. El señor Kuechemann, ciudadano alemán, posee un Doctorado en Sociología de la Universidad de Bielfeld, Alemania y estudios universitarios especiales orientados a la matemática aplicada, con especial énfasis en modelos económicos. Antes de ingresar al Banco, prestó servicios en países de Latinoamérica además de su país de origen, en las áreas de relaciones bilaterales y multilaterales, estrategia y programación de proyectos de desarrollo y gerenciamiento de programas de gran escala.



Banco Interamericano de Desarrollo

Departamento de Desarrollo Sostenible

División de Desarrollo Social

### Misión

La División de Desarrollo Social del Departamento de Desarrollo Sostenible (SDS/SOC) presta asistencia al BID, brindando apoyo técnico a las operaciones financieras y contribuyendo a identificar y promover nuevas oportunidades para dirigir la acción del Banco a un desarrollo social que acelere el crecimiento y mejore el bienestar de los pueblos de América Latina y el Caribe.

La División brinda apoyo técnico y conceptual sobre aspectos prioritarios de la mujer y los pueblos indígenas a través de la Unidad de la Mujer en el Desarrollo y la Unidad de Pueblos Indígenas y Desarrollo Comunitario. También brinda apoyo en desarrollo infantil, desarrollo urbano, salud, mercados laborales, prevención y control de la violencia y formulación de la política social.

EDITORA: Vivian Guerra

DISEÑO: Eugenia Kim

PRODUCCIÓN: Jill Merrick

*Desarrollo Social* se publica dos veces al año en inglés y en español. Esta y todas las ediciones anteriores están disponibles en línea en la siguiente dirección [http://www.iadb.org/sds/soc/mainpublication\\_173\\_s.htm](http://www.iadb.org/sds/soc/mainpublication_173_s.htm)

¿Comentarios? Se puede comunicar con nuestro equipo editorial escribiendo a: [sds/soc@iadb.org](mailto:sds/soc@iadb.org) o a nuestra dirección postal que aparece abajo:

*Desarrollo Social*  
SDS/SOC  
Banco Interamericano de Desarrollo  
1300 New York Avenue, NW  
Stop W-0502  
Washington, DC 20577



## Revisión de las necesidades y prácticas de salud indígena

POR WILLIAM D. SAVEDOFF

Las condiciones de salud han mejorado en toda América Latina y el Caribe, pero entre las poblaciones indígenas el avance ha sido lento. En los pocos lugares en los que se cuenta con datos confiables, tales como el Perú y Guatemala, las tasas de mortalidad infantil entre las poblaciones indígenas con frecuencia son de tres a cuatro veces mayores que para el resto de la población. Son muchos los factores que contribuyen a estos injustos resultados: menores ingresos, menos educación, condiciones ambientales y acceso limitado a los servicios de salud pública. Sin embargo, las poblaciones indígenas poseen una rica herencia de prácticas y tratamientos medicinales de las que se pueden aprovechar para confrontar muchos peligros de salud.

Dentro de los programas del BID, dos tendencias en relación a la mejora de la salud de los pueblos indígenas han empezado a converger—los proyectos dirigidos a mejorar de manera general los servicios de salud pública y aquellos dirigidos a mejorar las condiciones de las comunidades indígenas. En el mes de febrero de este año, la División de Desarrollo Social (SDS/SOC) realizó un seminario titulado “Los pueblos indígenas y la salud” con la finalidad de estimular el debate entre el personal del BID que trabaja en estas dos áreas y para escuchar la opinión de los expertos en el tema. Las ponencias abordaron el vínculo existente entre los sistemas de creencias y las costumbres en las prácticas médicas indígenas; describieron la experiencia particular de una clínica de salud ecuatoriana que alienta la colaboración entre los profesionales alopáticos e indígenas y debatieron la manera de evaluar la eficacia de las medicinas indígenas.

Los debates mostraron algún acuerdo sobre la necesidad de recolectar mejores datos, sensibilizar al personal médico y alentar a los centros académicos para que evalúen los tratamientos médicos indígenas. También hubo consenso en que los sistemas de salud pública deben ser culturalmente sensitivos con las comunidades indígenas a



las que atienden. La validez de este enfoque ha sido demostrada en operaciones que el BID ha financiado recientemente en Guatemala—en lo relacionado con el cuidado de la salud materna—y en Chile, donde se están diseñando postas de salud que acogen las creencias indígenas, las preferencias familiares y los distintos enfoques a la curación.

Sin embargo, durante los debates también surgieron preguntas difíciles sobre el tema, tales como ¿Pueden los gobiernos y el BID financiar prácticas médicas que no han sido confirmadas científicamente? ¿Qué normas de evidencia se deben aplicar? ¿Las prioridades para asignar recursos se deben basar en los criterios de salud pública o en las consultas con los beneficiarios? ¿Se debe considerar a las prácticas chamánicas como parte de programas de salud o se deben apoyar a través de programas culturales o sociales? Estas difíciles preguntas continuarán siendo parte del diálogo continuo entre los especialistas de salud y los expertos en poblaciones indígenas en el BID, incluso cuando trabajemos en estrecha relación con los gobiernos en la región para buscar las soluciones prácticas para el presente.

Los artículos sobre los Pueblos Indígenas producidos por SOC/IND se pueden encontrar en el siguiente sitio Web: [http://www.iadb.org/sds/ind/index\\_ind\\_e.htm](http://www.iadb.org/sds/ind/index_ind_e.htm). Un documento, preparado específicamente para el taller titulado “Los pueblos indígenas y la salud: Temas para discusión y debate” por W. Savedoff y C. Perafan se puede obtener por correo electrónico biendo a: [marthach@iadb.org](mailto:marthach@iadb.org).

## ¿Sabía que...?

● En los países latinoamericanos, en promedio, sólo el 27% de los niños que nacen en la pobreza terminan la educación secundaria en comparación con el 63% de los niños que nacen en hogares que no son pobres. De acuerdo con estos datos, la transmisión intergeneracional de la pobreza atrapa a casi 3 de cada 4 niños que nacen en hogares con baja instrucción.

Enrique Aldaz-Carrol y Ricardo Morán. “Factores de familia en la transmisión intergeneracional de la pobreza: Resultados empíricos e implicaciones de política para América Latina”. Octubre de 1999.

● Aunque el número de muertes a consecuencia de accidentes de tránsito en áreas urbanas del Ecuador se redujo en un 32,3% en el periodo 1990-1999, los accidentes de tránsito siguen siendo la segunda causa externa más importante de las muertes en el país. En algunas áreas urbanas, los accidentes de tránsito son la causa principal de muerte.

FLACSO-Sede Ecuador. 2001. “Diagnóstico nacional sobre seguridad ciudadana en el Ecuador”. — investigación financiada por el BID.

● En la actualidad, de 26 países latinoamericanos y caribeños miembros del BID, 3 tienen mujeres vicepresidentales: Milagros Ortiz Bosch en la República Dominicana; Astrid Fischel, como primera Vicepresidenta de Costa Rica, Elizabeth Odio, como segunda Vicepresidenta también de Costa Rica; y Adina Bastidas, como Vicepresidenta de Venezuela. Embajadas en Washington, DC.

● Se estima que aproximadamente 1,6 millones de personas en América Latina y el Caribe están infectadas con el Virus de Inmunodeficiencia Humana (VIH). En promedio, 23% de estos casos son mujeres, aunque la proporción estimada de casos femeninos va desde el 46 hasta el 14%. UNAIDS, diciembre del 2000.

● En la Costa Pacífica de Colombia, cuya población es un 90% Afro-colombiana, un 85% de los habitantes vive en condiciones de pobreza comparado con el 32% a nivel nacional. La mortalidad infantil en esta zona es de 110 niños muertos por cada 1000 nacimientos, en contraste con 28 por 1000 en el resto del país. Departamento de Planeación Nacional en Colombia.

● El gabinete del PRD para el gobierno de la Ciudad de México cuenta con más de 50% de mujeres quienes ocupan 9 de los 16 cargos de primer nivel. De las nueve mujeres, 5 tienen estudios a nivel de doctorado. Raúl Llanos Samaniego, La Jornada, Ciudad de México, nov. del 2000.



## La mujer en el trabajo: De la igualdad entre los géneros a la igualdad entre las mujeres

POR MAYRA BUVINIC

El fallecido Mahbub ul Haq, quien coordinó el *Informe del desarrollo humano* dedicado a la mujer, describió las últimas décadas del avance de estas como una "historia de ampliación de capacidades con limitadas oportunidades". ¿Podemos decir lo mismo hoy en día cuando examinamos el progreso alcanzado por las mujeres latinoamericanas y caribeñas? Los análisis de series de tiempo que fueron encargados por el BID para el Seminario de la Mujer en el Trabajo (Santiago, 17 de marzo del 2001), ciertamente dan cuenta de extraordinarios logros en términos de las capacidades de las mujeres.<sup>1</sup> Las diferencias de género en el promedio de años de escolaridad, que históricamente favorecían al varón, se han invertido, empezando con los grupos de personas nacidas en 1970 (ver el gráfico). Por su parte, los indicadores de salud de la mujer también

muestran una mejora consistente. Por ejemplo, la década que empezó en 1980-85 vio una reducción en las tasas de mortalidad para las niñas de un promedio de 50 a un promedio de 37 muertes de infantes por 1.000 nacimientos vivos. La escolaridad, además de los muchos beneficios sociales que tiene, aumenta los sueldos que perciben las mujeres en alrededor del 8% para aquellas que terminan la escuela primaria y en cerca del 9% para aquellas que terminan la secundaria. Además, la salud también mejora sus ingresos. En una serie de estudios que miden los retornos de la salud, la estatura de la mujer, como indicador de buena nutrición aumenta sus salarios en 7% mientras que cada incremento de un mes en el inicio de la menstruación de las niñas (otro indicador de salud, en este caso de mala nutrición) reduce sus salarios en 2,3%.<sup>2</sup>

No es de sorprenderse, por lo tanto que se haya producido un avance substancial la reducción de la brecha de ingreso entre los sexos. En el Brasil, por ejemplo, las mujeres pasaron de ganar el 67% de los salarios de los varones a principios de los 80 a cerca del 80% en 1998—un logro significativo en menos de una década. Costa Rica y Colombia avanzaron aún más en la última década, cerrando por completo la brecha salarial entre los géneros. Costa Rica revirtió la brecha salarial que tradicionalmente favorecía al hombre en 1990; las mujeres colombianas lo lograron hacia el final de la década. El progreso que han logrado las mujeres en lo concerniente a los salarios, al igual que sus avances en la vida política (que se mencionan en este ejemplar), muestran que para la mujer promedio en la región, la historia ha sido una de ampliación de oportunidades como de capacidades.

Pero la trama de la historia cambia cuando uno mira más allá de los promedios y desagrega datos por ingreso, grupo étnico y raza y discapacidad, entre otras características que dividen y excluyen. Allí se encuentran desigualdades persistentes que mantienen a grupos de mujeres rezagadas en términos de indicadores tanto de educación como de salud. Así, las mujeres indígenas de Guatemala muestran los peores registros de asistencia a la escuela (1998); en Brasil y Nicaragua, las mujeres con discapacidades tienen la proporción más alta de los individuos sin escolaridad (1993). Las diferencias entre ricos y pobres en la probabilidad de morir entre las edades de 15 a 59 es tres veces mayor para las mujeres que para los hombres en Chile y dos veces más alta en Brasil.<sup>3</sup>

Postergadas en términos de educación y salud, estas mujeres consiguen empleos mal pagados y sus bajos

ingresos perpetúan su exclusión social y la de sus familias. Los datos sobre ingresos por género para un período de rápido crecimiento económico en Chile (1987-94) muestran que el progreso que experimentaron algunas pero no todas las mujeres redujo la brecha en ingresos entre la mujer y hombre pero amplió esta brecha *entre mujeres*.<sup>4</sup> En resumen, los datos desagregados sugieren dos tramas de la historia para resumir el progreso logrado por la mujer en América Latina y el Caribe. Para las mujeres que se encuentran en mejor situación, han habido logros substanciales en capacidades y oportunidades. No obstante, en el caso de las mujeres que pertenecen a grupos excluidos—porque son pobres, indígenas o de ascendencia africana o con discapacidades—el progreso, tanto en capacidades como en oportunidades ha sido decepcionante. Por ello, las políticas necesitan acoger la meta de la inclusión social, económica y política de estas mujeres. Ello redundará en un gran desafío tanto para los gobiernos como para las feministas.

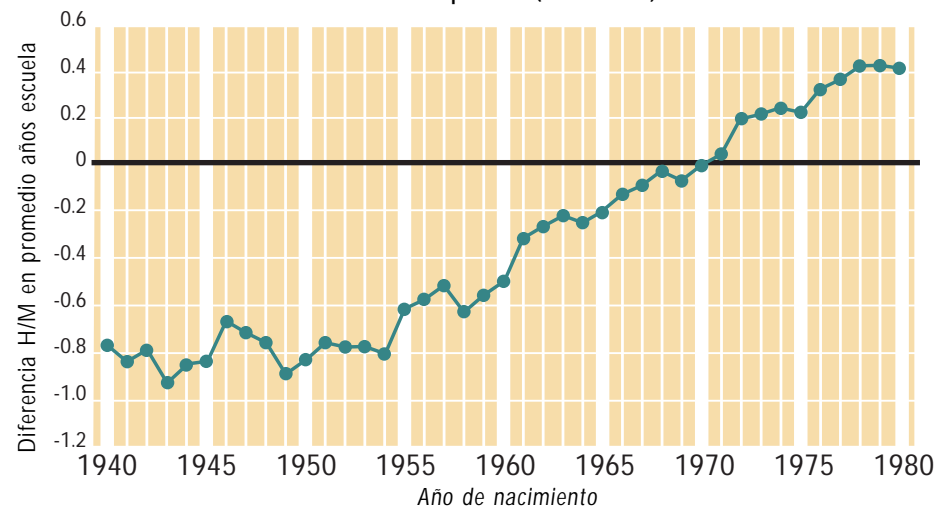
## Cambio de actitudes con relación a las mujeres líderes

Una nueva encuesta realizada por la Organización Gallup indica que, durante los últimos años, las actitudes del público en general con relación al papel de las mujeres en la política han cambiado rápidamente a medida que las mujeres han ido tomando posiciones de poder en muchos países de América Latina. Más de la mitad de los 2000 hombres y mujeres encuestados en las ciudades capitales de la Argentina, Brasil, Colombia, México y El Salvador creen que 1) su país estaría mejor gobernado si un mayor número de mujeres ocupara cargos políticos, o 2) las mujeres líderes son más capaces que los hombres para tratar con los problemas de la pobreza, la corrupción, la educación, la economía y la protección del medio ambiente, y 3) su país tendrá

ver página 7

### El progreso en la educación de las niñas ha sido notable

Diferencias por género en logros escolares  
Promedio 18 países (circa 1997)



Fuente: S. Duryea, A. Cox Edwards, M. Ureta. "Survey of Women in the Labor Market". BID, 2001.

- 1 Ver S. Duryea, A. Cox Edwards y M. Ureta, "Una encuesta de mujeres en el mercado laboral", BID, 2001; S. Duryea, "Medición de la Exclusión Social," BID, 2001; A. Montes y E. Massiah "Consideraciones metodológicas en el análisis de datos del hogar. Datos sobre las discapacidades en América Latina y el Caribe," y S. Gammage y J. Schmitt, "Apéndice estadístico del estado de la mujer en Latinoamérica y el Caribe 1970-2000", BID, 2001.
- 2 William Savedoff y T. Paul Schultz, eds. *Riqueza de la Salud*, Washington, D.C. BID, 2000.
- 3 Ver OMS, El Informe de salud mundial, 1999; Ver también BM, BID y OMS, La salud de la mujer en América Latina y el Caribe: Una convergencia de intereses, próximo a publicarse.
- 4 G. Anríquez y M. Buvinic "Alivio de la pobreza para los hogares con varones cabeza de familia y hogares con mujeres cabeza de familia en una economía de rápido crecimiento: Un estudio de caso para Chile", BID 1997 (sin publicar).

## Creación de presupuestos: una herramienta emergente para incluir al género en la corriente principal de la sociedad

POR ANNE-MARIE URBAN

Durante los últimos 5 a 10 años han surgido un creciente número de iniciativas en todo el mundo para introducir una perspectiva del género en la planificación gubernamental y en los procesos presupuestales. Este interés surgió a partir de una preocupación en relación con los impactos diferenciales y los beneficios desiguales no sólo de la globalización sino de muchos programas de reforma económica sobre la mujer y los grupos sociales vulnerables. La meta principal es reestructurar y dirigir los gastos públicos hacia la promoción de oportunidades económicas para la mujer y el acceso equitativo a los recursos productivos, como se recomendó en la Plataforma para la Acción de Beijing 1995.

El año pasado, la Unidad de la Mujer en el Desarrollo de la División Social del BID ejecutó una serie de activi-

dades en Honduras, Ecuador y Chile con el propósito de avanzar esta meta en la región. A pedido de varios Ministerios de Finanzas, del Banco Mundial y de las Oficinas de País del BID, los talleres y reuniones realizados se concentraron en las recientes experiencias y enfoques globales a la integración del género en la planificación presupuestaria nacional y municipal global.

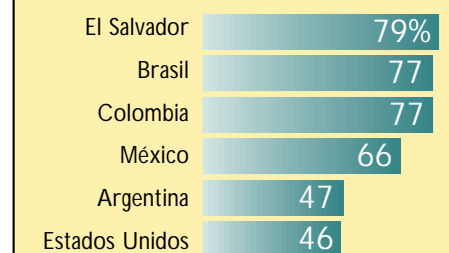
En la actualidad, la Unidad de la Mujer en el Desarrollo se encuentra preparando un programa de Cooperación Técnica para apoyar eventos de aprendizaje y seminarios de capacitación para crear conocimientos y capacidad institucional no sólo dentro del BID sino en todos sus países miembros.

Para mayor información, comuníquese con Anne-Marie Urban: [anneu@iadb.org](mailto:anneu@iadb.org) ó 202 623 2705.

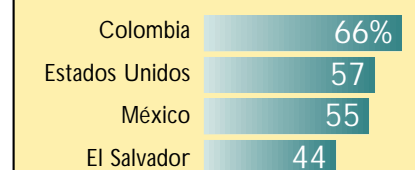
## Mujer y poder

Según una encuesta reciente de Gallup, por lo menos dos tercios de la población de las principales ciudades de Argentina, Brasil, Colombia, México y El Salvador cree que en sus países se elegirá una mujer presidenta en los próximos 20 años. En contraste, en los Estados Unidos sólo el 46% tiene esta creencia. La encuesta también encontró que los hombres y mujeres latinoamericanos sienten que las mujeres son mejores que los hombres en tareas políticas, incluyendo la reducción la pobreza y el combate de la corrupción.

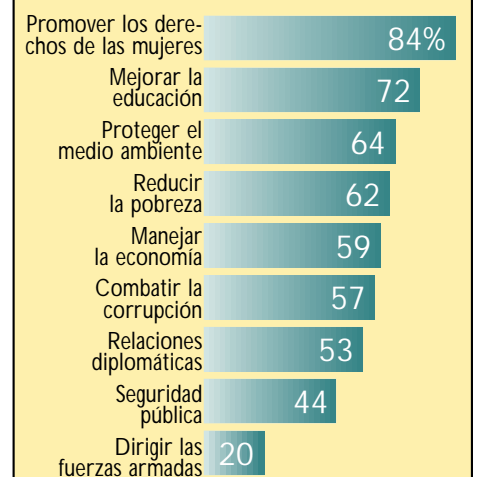
**P:** ¿Cree usted que su país elegirá una mujer presidenta en los próximos 20 años? Porcentaje de personas que respondieron que "sí".



**P:** ¿Cree usted que el gobierno sería mejor si más mujeres ocuparan cargos políticos? Porcentaje de personas que respondieron que "sí".



**P:** ¿Cree usted que las mujeres harían un mejor trabajo que los hombres en las siguientes tareas? Porcentaje de personas que respondieron que "sí".



Fuentes: Organización Gallup, Banco Interamericano de Desarrollo.

## Seminario en Chile analiza las oportunidades para la región y los retos de la incorporación de la mujer en el trabajo

POR GABRIELA VEGA

El seminario "Mujer en el trabajo: un desafío para el desarrollo", realizado en Santiago de Chile en ocasión de la Asamblea de Gobernadores del BID en marzo, reunió a representantes de gobiernos y ONGs, académicos, y activistas sindicales y del movimiento de mujeres para analizar los avances y las tareas pendientes en mejorar las condiciones de inserción laboral de las mujeres.

Un tema fundamental que tejió el hilo conductor de las discusiones es el hecho de que la maternidad y las responsabilidades domésticas, incluyendo el cuidado de niños, constituyen una fuente de vulnerabilidad para las mujeres en su inserción económica puesto que disminuye su movilidad y autonomía en el momento de diseñar sus estrategias en el mercado laboral. Distintos panelistas y comentaristas contribuyeron a sugerir distintas maneras de abordar este tema complejo cuando se diseñan políticas públicas. La Ministra del Servicio Nacional de la Mujer en Chile, Adriana Delpiano y la Vicepresidenta Ejecutiva del BID, Burke Dillon, por ejemplo, abogaron a favor de políticas e inversión, tanto pública como privada, que ofrezcan servicios de cuidado infantil de calidad.

El tema de la protección de la maternidad fue planteado como un importante reconocimiento de la contribución de las mujeres a la sociedad y como medida que promueve la igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres. La gran mayoría de los países en América Latina y el Caribe han desarrollado sistemas en los cuales la maternidad es financiada directamente por el estado o el sistema de seguridad social y no está vinculada al número ni la edad de las trabajadoras, lo que protege el principio de igualdad de oportunidades,

a diferencia de sistemas en los que el permiso de maternidad es financiado directamente por el empleador. El problema con esos sistemas es que cubren sólo a la pequeña proporción de mujeres que tiene empleo en el sector formal de la economía.

El panel dedicado a los sistemas de protección y seguridad social identificó una mayor desprotección de la mujer tanto porque tiene menor presencia en el sector formal de la economía donde la protección es más efectiva, como porque cuando participa, usualmente lo hace con menor tiempo de servicios y salarios más bajos que resultan en menores montos jubilatorios. El panel recomendó ajustar los sistemas provisionales y diseñar mecanismos de compensación para reconocer la contribución repro-



ductiva de la mujer a la sociedad incluyendo criterios más equitativos en el cálculo de las prestaciones<sup>2</sup>.

Adicionalmente, el seminario examinó los cambios en las brechas salariales y en la segregación ocupacional. Los panelistas reportaron tendencias positivas en ambos frentes que posiblemente benefician más a mujeres en los niveles socioeconómicos más altos quienes recortan las brechas de ingreso con los hombres, y disputan sectores

ocupacionales anteriormente reservados para ellos. Sin embargo, en términos generales, las diferencias persisten y una buena parte de ambas resistencias responde a la discriminación por género<sup>3,4</sup>.

Participantes y panelistas enfatizaron la necesidad de información laboral desagregada por sexo y de estudios que analicen la participación de la mujer. Un estudio en Argentina, Brasil, Chile y México demuestra que los costos directos e indirectos de contratar mujeres (incluyendo costos asociados a la protección a la maternidad y al cuidado infantil y a las ausencias por responsabilidades domésticas y familiares) son marginales y que no justifican la percepción de que los menores ingresos salariales de las mujeres se deben a los mayores costos de contratarlas (OIT, 2000).\*

Otro tema de la agenda enfocó los efectos contradictorios de la globalización en el empleo de las mujeres. Los análisis muestran que el redimensionamiento de las empresas y el recurso de la sub-contratación fuera de las fronteras nacionales está expandiendo el trabajo informal. Las mujeres constituyen un grupo elegible para las actividades de exportación—por ejemplo en la maquila o en la agro-exportación—porque representan una mano de obra de mayor flexibilidad y menor costo. Sin embargo, aunque reciban salarios comparativamente más bajos, este proceso ha generado fuentes de trabajo para las mujeres que incrementan sus ingresos y su autonomía económica. Un aspecto muy importante del proceso de globalización es que se desarrolla en un contexto en el que, al mismo tiempo que se debilita la organización sindical, se enfatizan los derechos políticos y la acción de ONGs globalizadas<sup>1</sup>. Uno de los casos de mayor éxito



Encuentro de K. Burke Dillon (Vicepresidenta Ejecutiva del BID), Gabriela Vega (Jefa de la Unidad de la Mujer en el Desarrollo) y Muni Figueres (Jefa de Relaciones Externas del BID) durante el Seminario "La mujer en el trabajo: Un desafío para el desarrollo".

es el establecimiento y vigilancia de estándares de conducta ética en la subcontratación internacional<sup>5</sup>.

Para mayor información, comuníquese con Gabriela Vega: gabrielave@iadb.org ó 202 623 1599.

### Cambio de actitudes con relación,

continúa de la página 5

una mujer presidente en los próximos 20 años.

Los resultados de la encuesta se presentaron en una conferencia titulada "La política importa: Diálogo con mujeres líderes políticas" que se llevó a cabo el pasado mes de noviembre en la sede del BID en Washington. Dentro de poco, los resultados de la encuesta y el informe del relator sobre la conferencia en lo concerniente a los riesgos económicos y políticos y a las oportunidades en la región se pondrán a disposición del público en el sitio Web de PROLID: [www.iadb.org/sds/prolead](http://www.iadb.org/sds/prolead).

### Publicaciones del Seminario

#### "Mujer en el trabajo: un desafío para el desarrollo"

Los documentos preparados para el seminario Mujer en el Trabajo estarán próximamente incorporados en el sitio Web de Mujer en Desarrollo del BID: <http://www.iadb.org/sds/wid>

- *Análisis comparativos de los marcos legales e institucionales de los sistemas de seguridad social de América Latina y el Caribe.* Haydée Birgin. marzo del 2001 (2).
- *Changing Employment Patterns and the Informalization of Jobs: General Trends and Gender Dimensions.* Lourdes Benería. SDS/WID: marzo del 2001 (1).
- *Evolución de las diferencias salariales entre hombres y mujeres: comparación de seis países latinoamericanos.* Jaime Tenjo, Rocio Rivero, y Luisa Fernanda Bernat. SDS/WID: marzo del 2001 (3).
- *Framework for the Comparative Analysis of Social Protection for (women) Workers in the Informal Economy.* Frances Lund y Armando Barrientos. SDS/SOC: marzo del 2001.
- *Inventario de programas innovadores para mejorar la situación de la mujer en el mercado laboral.* BID/WID: marzo del 2001 (5).
- *La globalización y el trabajo de la mujer en América Latina: el caso chileno.* Dante Contreras, Esteban Puentes, y Tomás Rau. SDS/WID: Marzo del 2001.
- *La mujer en el trabajo: Progresos y desafíos.* Mayra Buvinić. SDS/WID: marzo del 2001.
- *Los sistemas de pensiones y el futuro de los adultos mayores en la región.* Alejandra Cox Edwards. SDS/WID: marzo del 2001.
- *Statistical Appendix of Women Status in Latin America and the Caribbean 1970-2000.* Sarah Gammage y John Schmitt. SDS/WID: febrero del 2001.
- *Working Within Confines: Occupational Segregation by Gender for Three Latin American Countries.* Ruthanne Deutsch, Andrew Morrison, Claudia Piras, y Hugo Nopo. SDS/WID: marzo del 2001 (4).

## Publicaciones

- *Economic and Health Effects of Occupational Hazards in Latin America and the Caribbean* (parte de una serie de trabajo técnico en preparación). Antonio Giuffrida, Roberto F. Luján, y William D. Savedoff. SDS/SOC: April 2001 (sólo en inglés).
- *El largo camino hacia la reforma del sector vivienda: Lecciones de la experiencia chilena.* Eduardo Rojas. SFDS/SOC: agosto del 2000.
- *Guías operativas para vivienda. Política de desarrollo urbano y vivienda (OP-751).* SDS/SOC: noviembre del 2000.
- *Importancia del uso de datos desagregados por pertenencia étnica o racial para la formulación de políticas públicas* (documento en preparación). Paulo Paiva. SDS/SOC: enero del 2001.
- *Intergovernmental Fiscal Relations in Latin America: Policy Design and Policy Outcomes.* Richard Bird. SDS/SOC: December 2000 (sólo en inglés).
- *La negación de la discriminación racial y el racismo en América Latina* (documento en preparación). Ariel Dulitzky. SDS/SOC: enero del 2001.
- *Public Purchaser-Private Provider Contracting for Health Services: Examples from Latin America and the Caribbean* (parte de una serie de trabajo técnico en preparación). Katherine Slack y William D. Savedoff. SDS/SOC: February 2001 (sólo en inglés).
- *Subsidios habitacionales.* Stephan K. Mayo. SDS/SOC: mayo del 2001.
- *Una obra en marcha: El Banco Interamericano de Desarrollo y la protección del patrimonio cultural.* SDS/SOC: marzo 2001.
- *Wealth from Health: Linking Social Investments to Earnings in Latin America.* William D. Savedoff y T. Paul Schultz. eds. 2000. Banco Interamericano/Dept. de Investigación: diciembre 2000 (sólo en inglés). Para ordenar una copia de esta publicación, favor contacte la librería del BID al 202 623 1753 ó visite la página Web: [www.iadb.org/ext/pub/index.asp](http://www.iadb.org/ext/pub/index.asp).

Se pueden obtener los documentos por correo electrónico: [sds/soc@iadb.org](mailto:sds/soc@iadb.org) ó por teléfono 202 623 3533.

\* Todas las referencias con la excepción de OIT, 2000. "Los costos laborales de la protección de la maternidad y del cuidado infantil", en: *Panorama Laboral 2000*. Temas especiales. Lima, consisten en artículos preparados para el Seminario Mujer en el Trabajo. Un reto para el desarrollo. Santiago de Chile, 17 de marzo. BID. Ver recuadro.

## Raza, grupos étnicos y exclusión social en América Latina: ¿Qué sabemos al respecto?

POR OMAR ARIAS Y SUZANNE DURYEY

Muy pocos estudios proporcionan evidencia empírica confiable sobre el papel que juega la raza o los antecedentes étnicos de una persona para dar cuenta de la exclusión social, la pobreza y la desigualdad existentes en la región. En muchos países, el tema se mantiene casi tabú, lo que limita la recolección regular de datos en las encuestas o censos de los hogares. Dos estudios realizados por el BID tratan de lidiar con esta carencia. Examinan la situación socioeconómica de diferentes grupos étnicos y raciales en Guatemala, Brasil, Bolivia y Perú, cuatro de los pocos países en los que se puede inferir el grupo étnico o la raza de la población a partir de los idiomas que se informa se hablan en ellos (Guatemala, Bolivia y Perú) o de la autoidentificación de los individuos (Brasil).\*

En todos estos países, la extrema pobreza tiene mayor incidencia en las poblaciones de interés. Por ejemplo, en Guatemala más del 80% de las poblaciones indígenas viven debajo del nivel de pobreza de US\$2 al día mientras que el 55% de la población no indígena es pobre. Los afrobrasileños, con una tasa de pobreza del 60% tienen el doble de probabilidad de ser pobres que los blancos. La brecha económica entre las poblaciones indígenas y las no indígenas también es amplia en Bolivia y Perú. Los desproporcionados altos niveles de pobreza de las poblaciones indígenas y los afrobrasileños están ligados a los ingresos más bajos que perciben en el mercado laboral. A su vez, los ingresos bajos son un claro reflejo de sus desventajas en el logro de la escolaridad, (en promedio, tres años de educación formal), de su menor acceso a empleos del sector formal y del hecho de que las poblaciones indígenas y los afrobrasileños perciben menores salarios en el mercado del trabajo, sin importar sus niveles de escolaridad, lo que incluye un menor retorno a la educación.



Un análisis más detallado de las brechas de ingresos entre varones cabeza de familia que se autodefinen como "branco" (blancos), "pardo" (trigueños) o "preto" (negros) es muy revelador. En promedio, tanto los "pretos" como los "pardos" ganan 44% menos que los blancos, pero esta brecha es mayor entre los "pretos" y los "brancos" en los puestos de trabajo con salarios más altos (57%). Aunque las diferencias en el capital humano, incluida la educación de los padres, y en sus retornos, dan cuenta de toda la brecha de ingresos entre los afrobrasileños y los blancos en empleos de salarios más bajos, en el caso de los puestos de mayor salario se mantiene una brecha del 10%. Además, la brecha en el retorno a la educación entre los blancos y los negros en los empleos de sueldos más altos es mayor (2,6 puntos porcentuales) que en los empleos de salarios más bajos (1,9). Por otro lado,

las brechas en el retorno a la educación entre los blancos y los trigueños siguen el patrón contrario, 1,1 en los empleos de mayores salarios, comparado con el 1,9 en los puestos de salarios más bajos. El hecho de que los blancos tiendan a asistir a la escuela en estados que tienen relativamente mejor calidad educativa (aproximado por promedios estatales de relaciones maestro-alumno) da cuenta de alrededor de la mitad de su ventaja en el rendimiento de la educación. Esto sugiere que en Brasil, el gradiente del color de la piel, en sí mismo, puede jugar un papel importante en la generación de diferencias en el desempeño en el mercado laboral.

Sin embargo, la evidencia destaca que el mejor medio para combatir la exclusión socioeconómica de los afrobrasileños es uniformar el acceso a la educación de calidad, incluyendo ambientes de aprendizaje adecuados

durante la niñez. Para lograr esto, es de importancia crítica mejorar las tasas de asistencia a la escuela. En Brasil, los datos desagregados racialmente a lo largo del tiempo indican que de 1986 a 1992, la asistencia a la escuela por parte de los afrobrasileños de 7 y 8 años de edad tiene un rezago de 10 a 13 puntos con respecto a sus homólogos blancos, pero después de 1992 se observa que la brecha se reduce de 10 puntos porcentuales a 3 puntos porcentuales en 1999. La convergencia en las tasas de asistencia temprana que se observaron en el Brasil es un desarrollo muy positivo que se debiera reforzar y promover en otros países mediante la implantación de políticas gubernamentales decisivas que mejoren los entornos de aprendizaje en las escuelas y las comunidades marginadas y del apoyo del BID y de la comunidad de desarrollo internacional.

Para mayor información, comuníquese con Omar Arias: [omara@iadb.org](mailto:omara@iadb.org) o 202 623 2314.

## En busca de diseños de proyectos más inclusivos

La División de Desarrollo Social (SDS/SOC) y la Oficina de Evaluación y Supervisión del BID se encuentran evaluando préstamos en tres países: Honduras, Guatemala y Ecuador que sostienen a un número significativo de comunidades de personas afro-latinas. La finalidad del estudio es evaluar qué tanto benefician a estas comunidades el diseño y la puesta en marcha del proyecto y determinar las lecciones aprendidas que podrían mejorar el futuro diseño y ejecución de este tipo de proyectos. Durante un seminario de medio día de duración, que será organizado por SDS/SOC, la Oficina de Evaluación y Supervisión y la Oficina de Aprendizaje, para el personal del Banco, se publicarán y discutirán, con una perspectiva para superar el desafío de la inclusión, los hallazgos, el énfasis en los patrones comunes y las condiciones del éxito para beneficiar a las poblaciones afro-latinas.

Para mayor información, comuníquese con Claire A. Nelson: [clairen@iadb.org](mailto:clairen@iadb.org) o 202 623 2588.

## Asegurarse que todos cuentan

El pasado noviembre se llevó a cabo la conferencia "Encuentro Internacional Todos Contamos, los grupos étnicos en los censos", organizada por el BID, el Banco Mundial y DANE de Colombia. Algunos de los temas discutidos fueron: la ausencia de información y estadísticas adecuadas sobre raza y etnicidad requeridas para desarrollar políticas públicas competentes, el consenso sobre la definición y la medición del concepto de raza, y la importancia de la participación de las comunidades indígenas y afro-latinas en el diseño e implementación de los esfuerzos de censos y encuestas. El evento reunió a oficiales de las agencias de estadística y censos de 14 países de América Latina, así como a representantes de las comunidades indígenas y afro-latinas de la región.

Para mayor información sobre nuestro trabajo en exclusión social, visítenos en el sitio Web: [www.iadb.org/sds/soc](http://www.iadb.org/sds/soc) o contacte a Juliana Pungiluppi: [julianap@iadb.org](mailto:julianap@iadb.org).



## Conferencia sobre inclusión social

El día 18 de Junio del 2001 el BID organizará la Conferencia "Hacia una visión compartida de desarrollo: Diálogo de alto nivel sobre raza, etnicidad e inclusión en América Latina y el Caribe". El evento se realizará en la sede del BID y contará con la participación de funcionarios de alto nivel, tanto de gobierno como de organizaciones no gubernamentales, de los países miembros del Banco. Con esta conferencia se dará inicio a una serie de actividades contra la exclusión social respaldada por varias agencias de desarrollo como la Organización Panamericana de la Salud, el Banco Mundial, el Diálogo Interamericano, la Fundación Interamericana, entre otras. El día martes 19 de Junio se llevará a cabo una mesa redonda, también en el BID, para profundizar el debate en áreas temáticas como la titulación de tierras, el acceso a servicios de salud, la educación superior y el desarrollo comunitario de los grupos tradicionalmente excluidos. El 20 de Junio, la Organización Panamericana de la Salud organizará una reunión de expertos para contribuir en la preparación de planes de acción para lograr equidad en los servicios de salud de las minorías étnicas de cinco países de la región.

Para mayor información, comuníquese con Juliana Pungiluppi: [julianap@iadb.org](mailto:julianap@iadb.org) o 202 623 2045.



## Comunidades indígenas muy dispersas luchan por conseguir reconocimiento legal

POR MARGARET GOODMAN

Revertir la exclusión a la que ha estado sujeta la población indígena argentina presenta ciertos desafíos bastante difíciles de superar. A diferencia de otros países como Guatemala, Perú o Bolivia donde la población indígena constituye un significativo segmento de la población, en la Argentina, las poblaciones indígenas son sólo un reducido porcentaje de su población. De acuerdo con varios estimados, el número de personas indígenas en dicho país tiene un rango de entre 250.000 y 1 millón, de una población total de 36 millones.

Una población tan pequeña, que está dividida en 14 grupos étnicos y se encuentra geográficamente dispersa (la mayoría de los pueblos indígenas de la Argentina viven en el norte aunque también hay algunos grupos en el sur y hasta en Buenos Aires), es fácil de ignorar. Un caso que puso al descubierto este problema surgió a partir de una reciente misión de evaluación que llevó a cabo la Oficina de Evaluación y Supervisión (OES) del BID. Cuando la oficina le advirtió a la gente en Buenos Aires que estaba estudiando un proyecto para los pueblos indígenas, la respuesta común fue "¿Tenemos alguno?"

Un componente dentro de un programa de cooperación técnica del BID para apoyar a grupos vulnerables en la Argentina aborda de manera específica la situación de los pueblos indígenas. El componente apoya a las comunidades indígenas en su lucha por conseguir reconocimiento legal. Además, el programa ayuda a las comunidades a preparar y ejecutar proyectos en las áreas de capacitación laboral, medio ambiente, salud, higiene público, educación y cultura, vivienda e infraestructura comunitaria y se destaca de manera especial a la comunicación con su identidad étnica, idioma y cultura.

La misión de evaluación de la OES visitó comunidades indígenas en las



provincias de Jujuy, el Chaco y Formosa, donde encontró un palpable entusiasmo por el programa. Una fuente especial de orgullo para estas comunidades es su autoridad directa (en vez de la del gobierno estatal o municipal o la de una ONG) sobre los fondos de programas utilizados para talleres de capacitación, inversiones pequeñas de infraestructura, becas y procesos legales. Por lo menos 20 comunidades han dado inicio a un intenso proceso de formalización de su situación y categoría legal. Además, se han empezado 118 proyectos específicos, entre ellos, 56 proyectos productivos y 27 mejoras a hogares y centros

comunitarios. Las escuelas pre-primarias y primarias se encuentran mejorando sus programas de educación bilingüe y las comunidades otorgan becas secundaria con base en criterios propios de su comunidad. Hasta el momento, los hallazgos revelan que, aunque algunos elementos se pueden mejorar, el programa ha sido eficaz tanto en el fortalecimiento de las culturas indígenas como en ayudarles a integrarse dentro de la cultura más amplia de la Argentina.

Para mayor información, comuníquese con Margaret Goodman: [margaretg@iadb.org](mailto:margaretg@iadb.org) ó 202 623 1084.

### Unidad de pueblos indígenas y desarrollo comunitario (SDS/IND) Eventos recientes organizados por esta Unidad

Exposición sobre etnoingeniería ofrecida por Douglas Cardinal, arquitecto Canadiense de renombre.	noviembre del 2000	SDS-RE2
Pueblos indígenas y desarrollo sostenible: México, América Central y Panamá	enero del 2001	SDS/IND-RE2
Taller sobre salud indígena	febrero del 2001	SDS/IND-SOC
Curso sobre formulación y gestión de políticas y programas para los pueblos indígenas de Latinoamérica	mayo del 2001	SDS-INDES

\* El estimado del BID de 1997, con base en datos del Centro Demográfico de América Latina y de la División de Población de las Naciones Unidas, fue de 35.672.000 habitantes.



## ¿Cómo mejorar préstamos sectoriales para alcanzar metas de desarrollo social?

POR ANDRÉ MEDICI, ALVARO CUBILLOS, Y PATRICK SAINT POL

Los préstamos sectoriales de rápido desembolso, es decir, préstamos utilizados para ayudar a países con dificultades financieras que podrían presagiar riesgos macroeconómicos, han sido considerados poco efectivos para alcanzar los objetivos del desarrollo. Aunque atienden a los propósitos de cubrir necesidades financieras generales o de sectores específicos, pocos son los que logran alcanzar cambios estructurales que contribuyen a mejorar el entorno económico o social de los países. ¿Es dicha situación irreversible? ¿Están los préstamos sectoriales condenados a ser operaciones solamente de salvataje financiero?

Algunas experiencias recientes en la División de Programas Sociales de la Región I (SO1) indican que no. En efecto, los préstamos sectoriales pueden ser utilizados como instrumentos efectivos para revertir problemas estructurales de los países. Existen razones que pueden explicar cómo estos préstamos pueden ser una ventana de oportunidad para lograr objetivos de desarrollo, a saber:

- Se llevan a cabo cuando el gobierno necesita importantes ayudas financieras a corto plazo, lo que aumenta su flexibilidad en la discusión de innovaciones en las propuestas técnicas.
- Cuando un país solicita al Banco un préstamo sectorial, hay escaso tiempo en el país para una definición clara del proyecto, lo que aumenta la posibilidad del Banco en avanzar en la implantación de la agenda social que con el tiempo se ha definido para el país.
- Las condicionalidades pactadas en los préstamos sectoriales se configuran en prioridades expresadas en metas simples y robustas, que son compromisos asumidos por los más elevados niveles de decisión de gobierno, lo que aumenta el peso político para que se implementen las medidas requeridas para alcanzar las metas acordadas.

En los últimos dos años SO1 llevó a cabo tres préstamos sectoriales, en Brasil, Bolivia y Argentina, los que

### Alcanzando las metas de desarrollo

- En Brasil, el Programa de Reforma y Protección Social (Préstamo 1174/OC-BR), aprobado en 1999 propició: (i) la identificación y la protección del gasto social en programas prioritarios del gobierno en los sectores de educación, salud, trabajo y bienestar social, en un momento en el que el gobierno, por la necesidad de ajuste fiscal, realizaba grandes cortes presupuestales; (ii) la construcción de capacidad de manejo administrativo para que las agencias responsables por dichos programas logren los mejores resultados posibles; y, (iii) la generación de un proceso de diálogo y construcción de consenso entre los agentes interesados, permitiendo a los grupos más pobres y menos organizados de la población atender sus necesidades y prioridades.
- En Bolivia, el Programa de Ajuste Fiscal y Mantenimiento del Gasto Social (Préstamo 1019/SF-BO), también aprobado en 1999, posibilitó, además de proteger el gasto social en las áreas de educación, salud, alimentación y nutrición de niños en edad preescolar y vivienda social, apoyar al Ministerio de Hacienda a establecer un sistema de seguimiento y evaluación del gasto social en el país al nivel del gobierno central y descentralizado.
- En Argentina, el Programa de Apoyo al Equilibrio Fiscal y a la Gestión Social (Préstamo 1295/OC-AR) busca mejorar los instrumentos de gestión y evaluación de los programas sociales, con miras a apoyar y perfeccionar las reformas en curso en las áreas de previsión social (estableciendo sistemas de información para la gestión y reduciendo la asimetría de información para la toma de decisiones por los usuarios); mercado de trabajo (creando un sistema nacional de empleo para aumentar la empleabilidad y mejorar de la competitividad externa); desarrollo social (implementado una estrategia de evaluación de los programas para mejorar su gestión, eficiencia y focalización) y modernización del estado (estableciendo instrumentos de evaluación de desempeño de las instituciones públicas que prestan servicios sociales).

contribuyeron efectivamente a identificar prioridades y garantizar la sostenibilidad de los programas sociales de máxima relevancia, en momentos de fragilidad de las condiciones económicas, donde se requerían metas de ajuste fiscal y corte presupuestal (ver cuadro).

En síntesis, para mejorar el alcance de los objetivos de desarrollo en préstamos sectoriales sociales, las soluciones encontradas por SO1 fueron: (a) proteger los gastos sociales, apoyando del diálogo y búsqueda de consenso de los diferentes grupos interesados en

los momentos de ajuste fiscal del gobierno, dándole una voz a los grupos más pobres y menos organizados; (b) desarrollar e implementar instrumentos de gestión que aumenten la eficiencia y la eficacia del gasto social; (c) contribuir a la consolidación de la agenda social de los países; y (d) aumentar la transparencia y la participación de la sociedad civil en las acciones sociales del gobierno.

Para mayor información, comuníquese con André Medici: [andrem@iadb.org](mailto:andrem@iadb.org) o 202 623 1972; o Alvaro Cubillos: [alvaroc@iadb.org](mailto:alvaroc@iadb.org) o 202 623 1592.

## Aumentar oportunidades para las personas con discapacidad,

continúa de la página 2

discapacidad en la región. Las becas de cooperación técnica han apoyado el trabajo en el Cono Sur, el Caribe y Centroamérica. Una de las metas constantes de estas operaciones es la creación de capacidad institucional de las organizaciones que trabajan en el área de la inclusión y el acceso para las personas con discapacidad. El proyecto de US\$400 millones del Banco en Curitiba, Brasil se considera un ejemplo de excelencia en el logro de la accesibilidad en un sistema de transporte urbano.

En el mes de marzo del 2000, el Banco llevó a cabo un seminario titulado "Diálogo sobre el desarrollo y la inclusión: Oportunidades para las personas con discapacidad" durante la Reunión Anual de la Junta de Gobernadores del BID en Santiago, Chile. El seminario concentró su atención en dos áreas: educación y empleo, y acceso y transporte. Más de 450 representantes de ONG, la sociedad civil y distintos gobiernos asistieron al seminario que contó con el auspicio de los gobiernos de Finlandia y Canadá.

En lo que respecta a los temas relacionados con la educación y el trabajo, en el seminario hubo amplio consenso sobre la necesidad de evitar la segregación de estudiantes con discapacidad en escuelas especiales: la inclusión traería beneficios educativos y sociales tanto para los estudiantes con discapacidad como para aquellos que no la tienen. Los panelistas que participaron en el seminario resaltaron la importancia de eliminar el mito de que

**Publicaciones del seminario "Diálogo sobre desarrollo e inclusión: Oportunidades para las personas con discapacidad"**

Estos materiales se pondrán a disposición del público en la página Web sobre la discapacidad que se encuentra diseñando el Banco. Para obtener mayor información sobre la discapacidad, se puede poner en contacto con el Banco en la siguiente dirección de correo electrónico: [disability@iadb.org](mailto:disability@iadb.org)

- *Acceso de personas con discapacidad a los mercados de trabajo*. Grupo Latinoamericano para la Participación, la Integración y la Inclusión de Personas con Discapacidad (GLARP IIPD). BID: 2001.
- *Disability in Latin America and the Caribbean: A First Review of Policy, Statistics, and the Potential for Inclusionary Policies and Strategies*. Pamela Dudzik, Anne Elwan, y Robert L. Metts. BID: 2001.
- *Disability and Inclusive Education*. Gordon L. Porter. BID: 2001.
- *Disability and the Labor Market in Latin America*. Gonzalo Hernández Licona. BID: 2001.
- *Estrategias para mejorar el acceso en proyectos de infraestructura y diseño urbano*. Eduardo Alvarez. BID: 2001.
- *Methodological Considerations in the Analysis of Household Data on Disabilities in Latin America*. Andrés Montes y Ernest Massiah. BID: 2001.

el mejorar el acceso en los entornos urbanos es una empresa costosa.

Al dirigirse a los participantes del seminario el Presidente del BID, Enrique Iglesias, situó claramente la posición del Banco cuando dijo que "en el fondo, la inclusión tiene que ver con la equidad. Amartya Sen, el ganador del Premio Nobel de economía...es elocuente cuando habla del desarrollo como libertad. En su opinión, el desarrollo consiste en la remoción de barreras que dejan a la gente con pocas opciones y oportunidades para expresar y desarrollar sus habilidades. Así, la eliminación de estas barreras contribuye al desarrollo económico. Pero, añade [Sen] que la libertad que conlleva a una sociedad con pocas barreras es un compromiso social, un compromiso que no necesita ninguna otra justificación".

Se están preparando para su

respectiva publicación los documentos de referencia de la conferencia. Un mapa que muestra la incidencia, las mejores prácticas y el nivel de avance del trabajo en el área de la discapacidad en América Latina y el Caribe, y que se imprimió para el seminario, también proporciona direcciones de correo electrónico de muchas de las principales instituciones que se encuentran trabajando en el área la discapacidad. También se encuentra disponible al público un número limitado de mapas. En breve, todos estos materiales se pondrán a disposición del público en la página Web sobre la discapacidad que se encuentra diseñando el Banco.

*Para obtener mayor información sobre la discapacidad, se puede poner en contacto con el Banco en la siguiente dirección de correo electrónico: [disability@iadb.org](mailto:disability@iadb.org)*

### Comuníquese con nosotros:

Desarrollo Social  
SDS/SOC  
Banco Interamericano de Desarrollo  
1300 New York Avenue, NW  
Stop W-502  
Washington, DC 20577  
Tel: 202 623 3533  
Fax: 202 623 1576  
Correo electrónico: [sds/soc@iadb.org](mailto:sds/soc@iadb.org)  
<http://www.iadb.org/sds/soc>

Para más información sobre:	Comuníquese con:		
Coalición de violencia	Joan Hoffman	202 623 3896	<a href="mailto:joanh@iadb.org">joanh@iadb.org</a>
Desarrollo infantil	Ricardo Morán	202 623 2495	<a href="mailto:eccd@iadb.org">eccd@iadb.org</a>
Desarrollo urbano	Eduardo Rojas José Brakarz	202 623 2129 202 623 3896	<a href="mailto:josebr@iadb.org">josebr@iadb.org</a>
Diálogo de política social	Ada Piazze-McMahon	202 623 2049	<a href="mailto:adam@iadb.org">adam@iadb.org</a>
Exclusión social	Ruthanne Deutsch	202 623 2406	<a href="mailto:ruthanned@iadb.org">ruthanned@iadb.org</a>
Mercados laborales	Andrew Morrison	202 623 1763	<a href="mailto:andrewm@iadb.org">andrewm@iadb.org</a>
Prevención de la violencia	Andrew Morrison	202 623 1763	<a href="mailto:andrewm@iadb.org">andrewm@iadb.org</a>
PROLID	Ana María Brasileiro	202 623 1224	<a href="mailto:anamariab@iadb.org">anamariab@iadb.org</a>
Salud	Alfredo Solari William Savedoff	202 623 1345 202 623 1932	<a href="mailto:alfredos@iadb.org">alfredos@iadb.org</a> <a href="mailto:bills@iadb.org">bills@iadb.org</a>
Salud reproductiva	Ingvild Belle	202 623 2869	<a href="mailto:ingvildb@iadb.org">ingvildb@iadb.org</a>
Salud y VIH/SIDA	Ernest Massiah	202 623 3816	<a href="mailto:ernestm@iadb.org">ernestm@iadb.org</a>
Unidad de la mujer en el desarrollo	Gabriela Vega	202 623 1599	<a href="mailto:gabrielave@iadb.org">gabrielave@iadb.org</a>
Unidad de pueblos indígenas y desarrollo comunitario	Anne Deruyttere	202 623 1254	<a href="mailto:anned@iadb.org">anned@iadb.org</a>